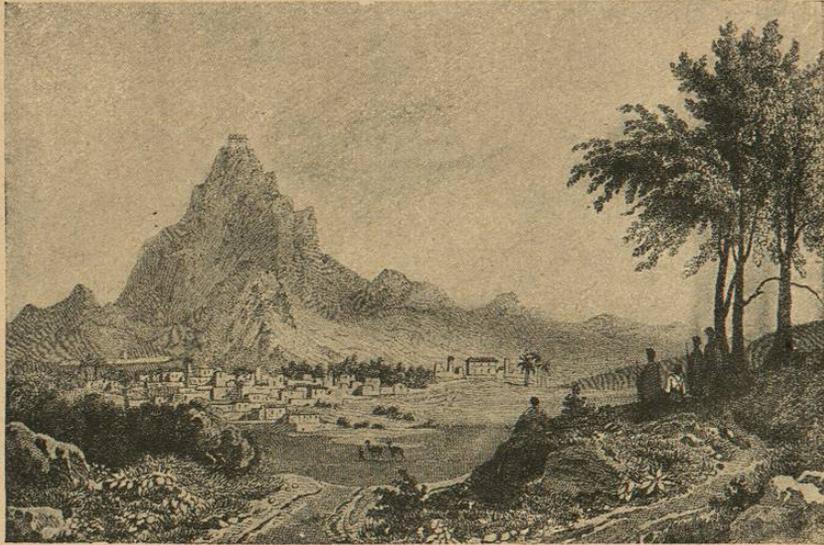


les que la hacen malsana, y la llanura baja de la India Británica o cuenca del Indostán, regada por tres grandes ríos: el Ganges, el Bramaputra y el Indo, y limitada por grandes mesetas que se hallan en los límites de la zona tropical, con todas las ventajas y ninguno de los inconvenientes de tal situación, hallándose bien cultivada y densamente poblada.

Otras tres llanuras bajas situadas en el Asia occidental y septentrional hacen contraste con éstas por la aridez de muchas de sus regiones: la Siroarábica, en que están incluidos los valles del Tigris y del Eufrates, y las regiones vecinas del golfo Pérsico; la llanura Turaniana o del Turkestán, que es la depresión en que están el mar Caspio, el mar de Aral y el lago de Balkash, y la llanura de Siberia, que ocupa la mitad de la co-



Vista de Erivan, en la Armenia rusa.

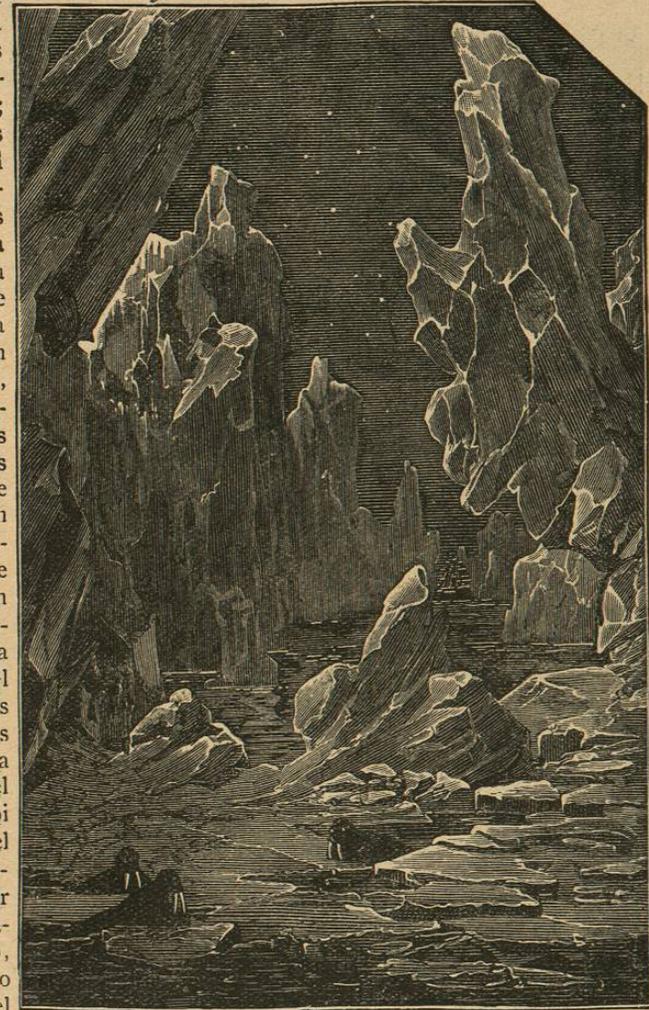
marca de este nombre y en que se hallan las cuencas de los ríos Obi e Irtich, gran parte de las del Yenesei y del Lena, y en su región septentrional las Tundras, llanuras heladas donde vagan los samoyedos, abundantísimas en martas, castores y otros animales apreciados por sus pieles y en aves marinas.

Está cruzado el continente de Asia por una faja de desiertos que va de suroeste a noroeste, y donde son rarísimas las lluvias. Esa región desierta parece ser una prolongación del Sahara. Lleva por nombres: desierto de Siria, al este del valle del Jordán; desierto de Mesopotamia, entre el Eufrates y el Tigris; desierto de Arabia, en la parte meridional de la península de este nombre, cuya capa de arena tiene en algunos lugares 200 metros de espesor; las estepas saladas de Persia, donde las arenas han devorado ciudades y aldeas; los desiertos de Makran y Seistan, al suroeste del Afghanistan; el Thar o gran desierto arenoso de la India septentrional, al este del valle del Indo; el desierto de Gobi, serie de comarcas arenosas (cruzadas, sin embargo, por cadenas de montañas abun-

dantes en vegetación y en animales) que se extiende entre los paralelos 40 y 50.

Los ríos del Asia son los mayores y más caudalosos del antiguo mundo. Los más largos nacen en la gran meseta central, desde donde corren

hacia el sur, el este y el norte a desaguar en los mares Índico, Pacífico y Glacial; pero hay algunos grandes ríos del Asia que desaguan en mares interiores. Una circunstancia digna de notarse en los ríos de Asia es que corren en todas direcciones, y otra es la frecuencia de ríos gemelos. Los grandes ríos de América tienen cuencas más extensas que los de Asia, pero van todos en una misma dirección a desaguar en el Atlántico. Los principales ríos gemelos del Asia son el Tigris y el Eufrates, el Obi y el Irtich, el Ganges y el Bramaputra, el Sir y el Amur (Yaxartes y Oxus), el Hoang-ho (río Amarillo) y el Yang-tse-kiang (río Azul).



Paisaje en las costas septentrionales de Siberia.

Cuatro grandes ríos desaguan en el mar Glacial: el Obi, el Yenesei, el Lena y el Amur; dos en el Pacífico: el río Amarillo y el río Azul; ocho en el Océano Índico: el Mekong, el Saiuen y el Irrawadi en la India Transgángética; el Bramaputra, el Ganges y el Indo, en la India Cisgángética; el Tigris y el Eufrates, en Persia. El Obi tiene unas 900 leguas de largo y su principal afluente es el Irtich. Nace en las montañas Altai. El Yenesei (1.080 leguas) tiene sus manantiales en las regiones montaño-

sas que confinan con el desierto de Gobi y recibe también agua del lago Baikal. El Lena (1.000 leguas) nace en los montes Yablonai. El Amur (1.000 leguas) recoge aguas en parte de los montes Yablonai o Daurianos, en parte de las vertientes orientales de la cordillera de Khingan.

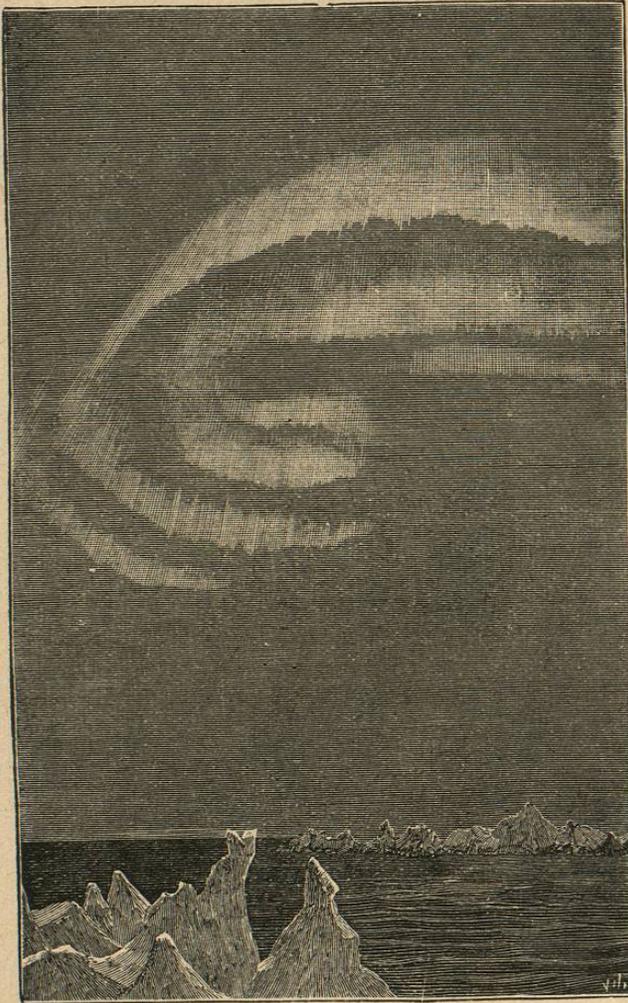
Los tres primeros de esos ríos son casi inútiles para el comercio, tanto por estar helados la mayor parte del año en sus cursos inferiores como por correr de sur a norte. Los grandes ríos comerciales corren en dirección de paralelos, o si de meridianos, van de norte a sur, como el Misipí. Pero los afluentes de esos grandes ríos que van hacia el este o hacia el oeste por el centro de Siberia son utilísimos para el tráfico interior de los países que atraviesan.

El Hoang-ho o río Amarillo y el Yang-tse-kiang (1.100 leguas), llamado por los chinos río Azul, tienen sus fuentes bastante próximas, en la región oriental de la meseta del Tibet, y desaguan en el mar Amarillo después de regar casi toda la superficie de

Aurora boreal en las regiones septentrionales de Siberia.

China. Hasta el año 1853 el Hoang-ho desembocaba al sur de la península de Shantung; pero desde esa fecha va a desembocar en el golfo de Pechili.

El Mekong (530 leguas) es, según se dice, el río más caudaloso de Asia. Nace en los montes de Yunam y atraviesa los Reinos de Siam y Cambodia y la Cochinchina. El Saluen (280 leguas) y el Irrawadi (400 leguas) dan sus aguas al golfo de Martaban y limitan por ambos lados la rica llanura de Pegu.



El Bramaputra (o Hijo de Brahma), que lleva por nombre San-ho (Agua Santa) en la parte superior de su curso, tiene 600 leguas y nace en las vertientes septentrionales del Himalaya. El Ganges (500 leguas) nace en la vertiente meridional de la misma cadena y corre a través de la gran llanura del Indostán. El delta común de estos dos ríos es el mayor del mundo.

El Indo (600 leguas) nace en la meseta del Tibet; corre hacia occidente entre las cordilleras del Karakorum y del Himalaya; atraviesa después esta última torciendo su curso hacia el sur, y, manteniéndose en este rumbo, va a desaguar en el golfo Árabe o mar de Omán; pero la mayor parte de sus afluentes nacen en las vertientes meridionales del Himalaya. Esos tres grandes ríos (Bramaputra, Ganges e Indo) tienen próximos sus manantiales, pudiendo ser comparados por ese concepto con el Rhin, el Danubio y el Ródano.



Tipo malayo (muchacho de Batavia).

El Tigris (330 leguas) y el Eufrates (570) nacen en los montes de Armenia, limitan la vasta comarca llamada Mesopotamia, y se juntan, formando un solo río, que desagua en el golfo Pérsico.

Todos los grandes continentes, exceptuando Europa, tienen cuencas interiores sin comunicación con el mar, pero ninguno de ellos las tiene tan extensas como Asia. La depresión del Turkestan, al oeste del desierto de Gobi, regada sólo por el río Tarim, ocupa tanta superficie como España, Francia, Alemania e Inglaterra juntas; pero si se suman las superficies de todas las depresiones del continente Asiático, cuya parte más baja es el mar Caspio, hallaremos que ocupan un área de 466.000 leguas cuadradas, o sea 33.000 más que toda Europa. El río Tarim (570 leguas) desagua en el lago de Karakoshun (o Nuevo Lobnor). Antes iban a dar sus aguas al lago Lobnor, que se ha secado por completo. Esa región del Asia se va secando con gran rapidez.



Ostíaco.

Los mares Caspio y Aral son los restos de un inmenso mar Mediterráneo que iba desde el mar Negro hasta el Ártico. En el Aral desaguan los ríos gemelos Yaxartes (Sir Daria) y Oxus (Amu Daria), que, como el Hoang-ho, han mudado sus cursos.



Mujer siberiana de la tribu de los chukentis, del noroeste de Siberia.

Asia es muy pobre en lagos comparada con América y África. Muchos de los lagos asiáticos están al norte de la gran meseta central, siendo digno de notarse que cuanto más a oriente, a mayor altitud se encuentran. El mar Caspio está a 85 pies bajo el nivel del Mediterráneo; el Aral, a 157 sobre él; el Balkash, a 780; el Yaisan, a 1.200, y el Baikal, a 1.550.

En la meseta del Tibet hay varios grandes lagos. El más conocido de ellos es Tengri-nor. En las otras mesetas asiáticas, como la del Decan, Armenia y Asia Menor, hay también pequeños lagos. El mayor de la depresión del Turkestan es el Kara-Koshun o Nuevo Lobnor. Los grandes ríos orientales pasan por lagos, que deben

ser considerados como expansiones o dilataciones de sus corrientes.

Los principales lagos de Asia son: el Aral, en el Turkestan; el Baikal y el Balkash, en Siberia; el Zaisan y el Lobnor, en Mongolia; el Tengri-nor, en el Tibet; el Tunting y el Poyang, en el río Yang-tse-kiang; el Urumiyah, en la Armenia persa; el Van, en la Armenia turca; el mar Muerto y el mar de Galilea, en Siria. El lago Baikal es la más considerable masa de agua dulce del antiguo Continente.

Tiene Asia todos los climas, desde los más fríos hasta los más cálidos de la Tierra; porque hay que tener en cuenta, no sólo que se extiende en sentido de los meridianos, desde el mar Glacial hasta el Ecuador, sino que la altura de sus tierras varía desde 89 pies debajo del nivel del mar hasta 29.000 pies por encima de ese mismo nivel. La variedad de sus climas depende, pues, tanto de las diferencias de latitud como de altura, aparte la influencia considerable que en esa misma variedad de climas tiene que ejercer la proximidad o lejanía de los mares y otras circunstancias.

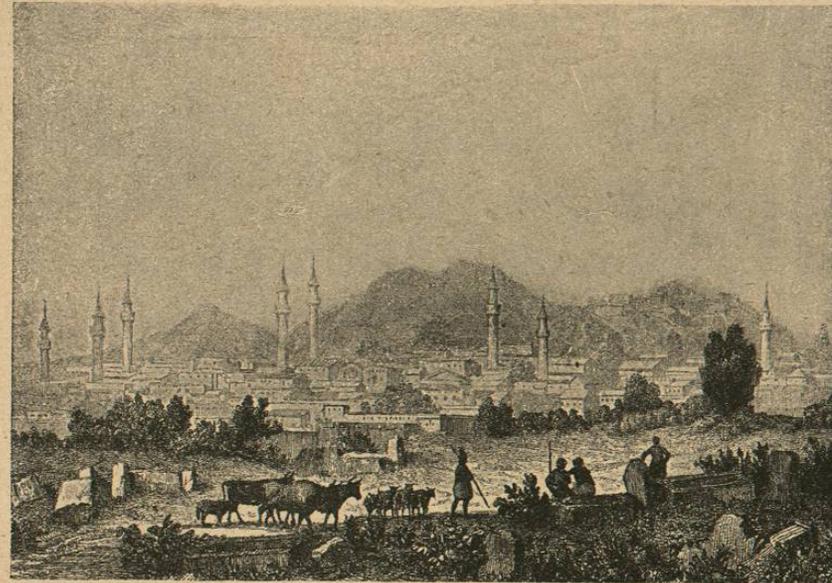
La misma variedad que en las temperaturas hay en la humedad, encontrándose en Asia regiones donde nunca llueve, muy próximas a otras donde las lluvias son torrenciales y casi con-



Ostiaca.

tinuas. Las comarcas de la India próximas a las vertientes meridionales del Himalaya y las de la India Transgangética, recogen más de la mitad de toda el agua que cae en el continente. Hay lugares en la India que reciben 480 pulgadas de agua al año y donde cae en un solo aguacero tanta agua como todo el año en Inglaterra, que dista mucho de ser un país seco.

Compréndese, por lo tanto, que la vegetación del Asia tiene que ser variadísima: gigantesca en sus comarcas más cálidas y húmedas; raquítica en las secas y frías. Las frutas más exquisitas se encuentran en Asia,



Vista de Angora (Asia Menor)

procediendo de ese continente muchísimas desde hace muchísimos siglos naturalizadas en Europa y llevadas en los cuatro últimos por los colonos europeos al continente americano.

No menos rica que la flora es la fauna del continente asiático. Hállanse en él todos los animales domésticos y feroces de Europa y África y otros muchos que nunca hubo en estas últimas regiones o que desaparecieron de ellas hace muchos siglos.

Tiene Asia 600 especies de mamíferos, o sea la tercera parte de todas las especies conocidas. Siberia es la patria de los animales estimados por sus pieles: del oso blanco y negro, del lobo, zorro, armiño, marta, castor, etcétera. La meseta central asiática tiene una fauna propia y exclusiva. Entre otros animales, viven allí los tipos primitivos de que se derivan nuestros animales domésticos: el caballo, asno y camello salvaje. Hay tigres hasta la altura del lago Baikal. En el Asia tropical hay mayor variedad de animales que en el África; los carnívoros, especialmente, son numerosísimos. Vense allí leones de la especie que no tiene melenas, tigres, hienas y chacales. El elefante indio, el rinoceronte de Sumatra y

el búfalo son característicos de esas regiones, así como ciertas especies de ciervos y monos, contándose entre éstos el orangután. No menor variedad hay allí en aves y reptiles.

Más de la mitad del género humano habita en Asia, calculándose su población en 860 millones de habitantes. Las regiones más densamente pobladas son las de oriente: la China, el Japón y parte de la India, y las más desiertas, las septentrionales.

La densidad media de la población de Asia es de 441 habitantes por legua cuadrada. La máxima (que se encuentra en ciertas comarcas del



Orillas del Tigris.

Japón y de la China) es de 6.120, conviniendo recordar que en Bélgica, que es el país más densamente poblado de Europa, viven 5.526 por legua cuadrada.

La mayor parte de los habitantes de Asia pertenecen a la raza amarilla o mongólica, cuyos caracteres distintivos son el color amarillo de la tez, la oblicuidad de los ojos, lo lacio y negro del cabello y lo saliente de los pómulos. Hay también en ella grandes masas de población de la raza malaya y de la indoeuropea. Esta última, cuyos representantes más genuinos son los indios del Pendyab y de la Rajputana, vive casi toda ella en las regiones del noroeste de la India.

El Asia es también la cuna de las cuatro grandes religiones de la Humanidad, que son la cristiana, la judaica, la budhista y la islamita o mahometana. Hay en Asia unos 560 millones de personas, o sea la tercera parte de la Humanidad, budhistas; 200 millones siguen la secta de Brahma, 90 la mahometana y 20 la cristiana.

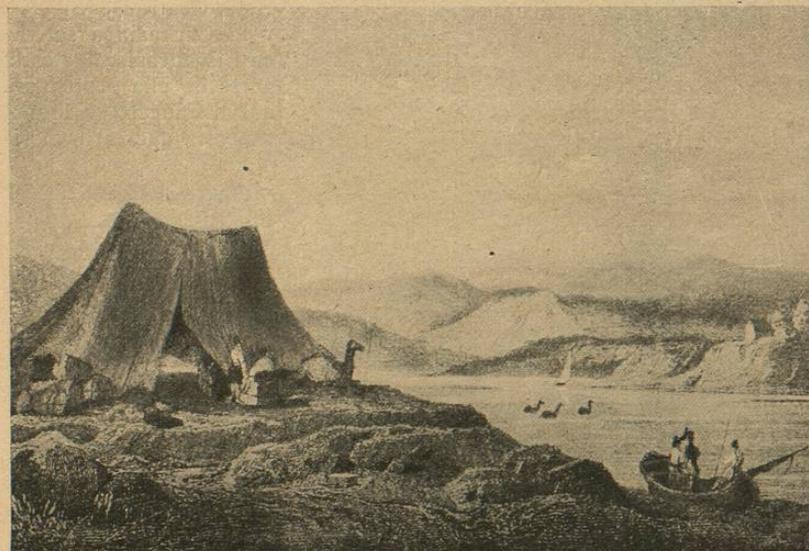
Desde el punto de vista de las profesiones u ocupaciones, la población del Asia puede dividirse en tres secciones o fajas: la septentrional se dedica a la caza y a la pesca; la central, al pastoreo, predominando en ella la vida nómada; la meridional, a la agricultura y a las industrias sedentarias.

Las artes manuales y decorativas alcanzan admirable grado de perfección entre los pueblos asiáticos. Nada hay comparable a los tejidos, joyas, muebles y objetos cerámicos de China, India, Japón, Asia Menor y Persia.

El comercio interior y exterior es inmenso. Antes de los ferrocarriles y barcos de vapor, las caravanas y barcos de vela eran los únicos medios de transporte que utilizaban en gran manera la extensísima red de canales y grandes vías fluviales que tanto abundan en grandes regiones del continente Asiático. En el siglo XIX el comercio marítimo con Europa

ha adquirido un desarrollo colosal, especialmente después de la apertura del canal de Suez. La India está hoy cruzada en todas direcciones por ferrocarriles. En China han comenzado a establecerse, y a través de Siberia hay tendida una línea que pone en comunicación directa a las extremidades occidentales de Europa con las más orientales del Asia. El comercio interior de China, que es inmenso, se hace todo por los grandes ríos que atraviesan el territorio.

RUSIA ASIÁTICA.—La Rusia asiática no es sino prolongación por el este de la Rusia europea hasta el mar Pacífico, con el que confina



Confluencia del Kur y del Araxes (Armenia).

por oriente. La costa septentrional de la Rusia europea, bañada por el Océano Ártico, prolongándose también hacia el este hasta el estrecho de Behring, forma el límite boreal de esa vasta región, cuyo lindero occidental, constituido por la cadena de los Urales y la ribera oriental del mar Caspio, es a la vez línea divisoria de Europa y Asia. Por el mediodía linda sucesivamente la Rusia asiática, yendo de oeste a este, con Persia, Afghanistan y China, hasta sus extremidades más orientales. La superficie de la Rusia asiática es mayor que la de Europa toda entera.

La costa septentrional es baja y está cubierta de hielos la mayor parte del año. Comienza en el mar de Kara, que se hace entre la isla de Nueva Zembla y el continente y acaba en el estrecho de Behring, hallándose toda ella comprendida entre los paralelos 70 y 80 de latitud norte. De la costa oriental, que es la del mar Pacífico, se destaca en dirección norte sur desde los 60° hasta los 50° la península de Kamchatka, cuya ribera oriental baña el mar de Behring, limitado por el mediodía por las islas aleutianas, y la occidental, el mar de Okhotsk, que es un